

Temas

1. Mäki: cómo reescribir a Friedman 1953 (F53)
2. Akerlof sobre metodología
3. Crespo sobre dos concepciones de la economía
4. Schumpeter sobre enfoques de la materia
5. Antecedentes de Adam Smith
6. Aristóteles: pasajes de su Política

Desarrollo

1. Mäki: cómo reescribir a Friedman 1953 (F53)

Resaltamos lo de la tesis básica y la tesis modificada que plantea Mäki como una clave para leer el artículo de Friedman. Lo que Mäki llama su “tesis básica” es evaluar una teoría por sus predicciones, mientras su “tesis adicional” es defender supuestos irrealistas y criticar teorías “demasiado” realistas. Abajo va una guía del texto de Mäki [mis comentarios van entre corchetes].

A. Introducción

F53 provoca convicción o irritación, o ambos a la vez. La tesis de Mäki es en cambio que F53 es ambiguo (F-mix), por lo que su propuesta es una relectura y reescritura de F53.

B. Supuestos y predicciones

Si hay una *tesis básica* en F53, es que una teoría debe ser juzgada por sus predicciones, no por sus supuestos. Esto lleva a tres puntos sobre la contrastación de teorías que están relacionados:

- el testeo por las predicciones;
- las aceptaciones de las teorías son fallas en rechazar, lo que recuerda a Popper;
- y la contrastación es comparativa, ya que lo que importa es el desempeño de las predicciones de una teoría comparada a otras, anticipando las ideas de desempeño comparativo de teorías.

Pero F53 no es consecuente con esto, ya que critica la competencia monopolística de Chamberlin y Robinson basado en que sus supuestos son demasiado realistas, en lugar de criticarla porque sus predicciones son peores que los de la teoría convencional. Esto llevó a una *tesis modificada y no predictiva*: alabemos supuestos irrealistas, proscribamos la persecución de supuestos realistas. Algunos interpretaron por tanto a F53 como una defensa de modelos con supuestos irrealistas, cuando en la práctica Friedman es un opositor a las formalizaciones de pizarrón.

El irrealismo como irrelevante y como virtud

En términos generales, *F53 argumenta contra grandes grados de realismo, ya que esto es irrelevante* para evaluar cuán buena es una teoría. Pero F53 no se mantiene en esta tesitura, como indica el ataque a los supuestos de comportamiento más realistas y a los modelos de competencia imperfecta. Esto lleva a una *versión más fuerte del argumento, que los supuestos irrealistas son una virtud*; o que una teoría es tanto mejor, cuánto más irrealistas sean sus supuestos.

Pero *la versión fuerte va demasiado lejos y es incorrecta*: en el estudio del mercado de autos usados, no es ni irrelevante ni virtuoso para una teoría suponer falsamente que hay información simétrica [discutimos esto con el modelo de los autos usados o mercado de los “lemons” de Akerlof]. Es más, ninguna de estas dos versiones de la tesis de F53 puede ser defendida como un principio general.

Contrastación indirecta

Sin embargo, F53 no sigue ninguno de estas dos versiones sobre los supuestos (irrealismo como irrelevante, irrealismo como virtud) consistentemente. F53 dice que lo relevante a preguntar de una teoría es *si sus supuestos son aproximaciones suficientemente buenas para el propósito a explicar*, y la manera de medir esto es si sus predicciones son mejores que las de teorías alternativas. *Es decir, al fin de cuentas el irrealismo de los supuestos no es irrelevante, algo a ignorar. Es relativo al propósito de la teoría* y depende de la importancia de los diferentes factores.

Hay que ver qué consideraciones importan en cada fenómeno concreto a explicar, por ejemplo la influencia del color ojos o de los costos sobre comportamiento empresarios: el primer factor es irrelevante. Otra manera de decir esto es que algunos de los supuestos de las teorías son sobre qué factores se pueden descartar, y que los tests de predicciones son una manera de evaluar esas hipótesis sobre su falta de importancia.

Contrastando sobre la base de supuestos o de predicciones

Nunca es posible un testeo directo de los supuestos: en cambio, las diferencias que se presentan son sobre los dominios donde evaluar las implicancias. Por ejemplo, evaluar la hipótesis de maximización con datos sobre el comportamiento de los ejecutivos de empresas o evaluarlo usando datos de comportamiento de mercado. En ambos casos la evaluación es sobre la base de las implicancias predictivas.

Toda la verdad y nada más que la verdad

F53 funde dos nociones diferentes: *falsedad* (violar nada más que la verdad) y *incompletitud o parcialidad de una teoría* (violación de toda la verdad). En respuesta a la crítica de que el supuesto de maximización de beneficios viola “nada más que la verdad”, F53 responde que toda teoría tiene que violar “toda la verdad”. Este razonamiento no es sólido. No se puede evitar violar toda la verdad, pero una teoría incompleta no es lo mismo que una teoría falsa.

Una reformulación de la tesis básica en F53 es la siguiente: *las buenas teorías aíslan porciones angostas de la realidad, violando “toda la verdad” al excluir los factores irrelevantes para el problema que está siendo analizado.*

Supuestos y sus roles: vacío y maximización

Hay supuestos que son idealizaciones. Estos supuestos ayudan a aislar los motivos principales. Por ejemplo, el supuesto del vacío,

[1] la presión del aire es nula;

o el supuesto más restrictivo aún de que

[3] todas las otras fuerzas diferentes a la fuerza gravitatoria son nulas, permiten aislar la ley de Galileo:

[5] El campo gravitatorio del planeta tierra hace que los objetos caigan al ser atraídos por una fuerza g .

El análogo en economía es, para las idealizaciones,

[4] Todos los motivos fuera del motivo de maximización tienen fuerza nula, para aislar el supuesto de que

[2] Los productores y comerciantes buscan maximizar los retornos esperados.

Puede que [2] sea verdadero, aunque [4] sea falso.

Verdad de los supuestos y verdad de la teoría

Aunque los supuestos sean descriptivamente falsos, la teoría puede ser cierta respecto a algún factor causal importante. Los supuestos idealizadores eliminan factores menos significativos para aislar las causas importantes.

Manipulación de los valores de verdad usando supuestos parafraseadores

Hay que saber qué se propone explicar el modelo. *Los supuestos sobre qué factores se pueden ignorar deben ser verdaderos. Cuando no son verdaderos, entonces se pueden*

usar como supuestos de aplicabilidad que determinan cuándo se puede aplicar. Estos supuestos de aplicabilidad debieran ser ciertos también.

Dos tipos de “como si”

Se puede interpretar el “como si” referido a cuando ciertas condiciones ideales se cumplen, que es lo que dice F53 en ciertos pasajes. Pero a veces se trata de lo que ha sido aislado como algo ficticio, no como fuerzas que se han aislado, por ejemplo en el caso de las hojas del árbol que migran.

Aislación teórica y unificación explicativa

En línea con la interpretación realista del “como si”, F53 sostiene que la teoría aísla factores esenciales de una realidad compleja. El ejemplo de las hojas del árbol que migran ofrece una historia diferente, que F53 descarta, no porque los procesos causales sean incorrectos (esto sería un argumento realista) sino por unificación explicativa, ya que hay otras teorías con poder de unificar la explicación de más fenómenos (esto es un argumento no realista o instrumentalista).

Subdeterminación y virtudes teóricas

La elección de teorías no está determinada por la evidencia empírica, ya que muchas teorías pueden ser consistentes con la misma evidencia [esto se puede ligar a la idea de abducción de Peirce]. Es decir, hay muchas teorías que son observacionalmente equivalentes.

El criterio que propone F53 es “simplicidad y fecundidad” de una teoría, que se puede llamar poder unificador de teoría. Lo de fecundidad es un remedio teórico para el problema de subdeterminación, en una posición que Mäki califica como realista más que instrumentalista.

Pero F53 no se detiene aquí, sino que se fija en el peso de factores subjetivos para la elección de teorías.

Dimensiones subjetivas y sociales en evaluación de teorías

Leer a F53 como una declaración positivista o refutacionista (“falsacionist”) es contradicho por ciertos pasajes. Contra las reglas fijas para razonar desde evidencia, F53 enfatiza el juicio subjetivo, la tradición y el consenso entre los economistas. Esto anticipa las ideas de Kuhn sobre revoluciones en la ciencia.

Por tanto, las cuestiones evaluativas de la economía normativa juegan un rol en la elección de teorías. Este pragmatismo de F53 (“constructivismo social”) representa la experiencia directa del economista que practica y lleva adelante investigación.

Como reescribir F53

F53 es perceptivo y profundo: aunque adelantado a su tiempo, sigue la tradición de la economía. *Eliminando ciertos elementos, se puede tener un manifiesto realista consistente. F53 sigue la tradición de Mill y Marshall de aislar mecanismos significativos de la realidad.*

Se agrega que las mejores teorías aíslan estructuras causales simples (violando toda la verdad) y unifican grandes clases de fenómenos. La evaluación de teorías es por la comparación de sus predicciones. Pero la comparación de teorías no da resultados concluyentes y está afectado por el medio social (somos falibles).

2. Akerlof sobre metodología

Resumimos puntos principales.

A. Akerlof (1985): un libro de cuentos por un economista teórico

La teoría económica comúnmente está escrita de acuerdo a una serie de reglas tradicionales. La mayoría diría que una buena teoría económica involucra resultados interesantes en modelos donde todos agentes actúan en forma óptima. Esto limita el

número de modelos económicos que es posible armar. Sería similar a no probar el sushi porque no es parte de la cocina francesa tradicional.

Explora aquí la posibilidad una de metodología alternativa que investigue las consecuencias de nuevos supuestos de comportamiento. Está en desacuerdo con reglas que limiten los ingredientes de los modelos económicos. Su definición de buena teoría económica, en cambio, es la que plantea proposiciones del tipo “si ... entonces ...” que son interesantes y relevantes para una cuestión económica. Lo que es interesante es lo que constituye una sorpresa respecto a lo que está implícito o explícito en la literatura económica.

La importancia de información imperfecta para la teoría económica no hace falta argumentarla hoy en día. Pero la ausencia de factores psicológicos, antropológicos y sociológicos en teoría económica permite todo un campo de interés potencial que está abierto a la investigación presente. Aunque los economistas ignoran otras ciencias sociales, pueden resultar muy fructíferas en el futuro para la economía.

B. Akerlof (2005): economía pragmática

En contra de las ideas de metodología de Friedman opina que no hay que usar siempre el modelo de competencia perfecta sino a veces enfoques como el de la competencia monopolística. Es decir, hay que analizar los detalles de cada situación, sobre todo porque en economía no podemos darnos el lujo de descartar ningún tipo de información.

Esto lo desarrolla con una metáfora [que para mí remite a Hayek]: así como hay jardines franceses que siguen un orden preconcebido, hay también jardines ingleses que se adaptan al terreno. Ambos tienen una lógica, pero difiere el enfoque [uno podría agregar ahora las reservas naturales, que son una forma todavía más extrema de jardín natural]. Esa diferencia de enfoques se ve también en la economía.

La especificación econométrica tiene tantos grados de libertad que es difícil testear algo por la laxitud del nexo entre la teoría y el test econométrico. No debería ser sorpresa, por eso, que casi no hay mención en la prensa económica especializada de parámetros económicos claves [esta diferencia es palpable con la física: piensen en el mismo

artículo de Friedman y su comentario sobre la ley de gravedad, donde no da sin embargo un ejemplo similar para la economía].

No sólo se puede aprender de las regularidades estadísticas de las poblaciones, sino de las particularidades de los estudios de casos. Además, vale la pena confiar en la intuición que el investigador tiene de un problema dado e incorporarlo en el modelo, en lugar de siempre buscar el modelo más depurado posible.

[Comentario: esto es afín a la teoría de juegos, que hace posible un abordaje particular de cada problema, en cuanto a cómo las instituciones cambian los detalles. Este enfoque de Akerlof se puede aplicar entre otras cosas a la economía política: de hecho, él escribió un artículo sobre como cuestiones de identidad afectan a los votantes].

3. Crespo sobre dos concepciones de la economía

Esta clase cierra la parte de metodología y epistemología. Crespo parte de una distinción de Ronald Coase sobre qué es clave, si el método o el tema, para definir la economía. Esto lo lleva a Coase a distinguir dos concepciones de economía que Crespo desarrolla.

La concepción de la economía predominante hoy en día, que toma cuerpo a partir de la definición de Lionel Robbins en la década de 1930, enfatiza el enfoque. Dado el problema de la escasez, la economía estudia cómo elegir óptimamente entre medios disponibles para alcanzar objetivos dados. Esto se liga más en general con el enfoque optimizador: Becker y Myerson son un ejemplo de esta posición. Este enfoque lleva a estudiar temas en ciencias sociales que exceden los temas tradicionales de la economía.

Una concepción anterior, que aparece en Adam Smith y Alfred Marshall, por ejemplo, enfatiza en cambio el campo de estudio como lo definitorio de la economía, más allá de si hay un problema de optimización o no. Esta es la postura de Coase y se corresponde también con la discusión en Akerlof (1985) que vimos.

El enfoque de John Stuart Mill sobre la economía visto antes parece referirse a lo que es la intersección de ambos enfoques: el estudio de cuestiones que tienen que ver con la economía y la riqueza, pero vistas desde el punto de vista del hombre económico (es decir, que quiere maximizar su riqueza).

4. Schumpeter sobre enfoques de la materia

Para cerrar este tema de metodología, vamos a ver la discusión de Schumpeter en su Historia del análisis económico (1954). Tiene un punto relacionado a la posición de Friedman (1953) de separar tajantemente entre economía positiva y normativa. En una se puede hablar de avance analítico mientras que en la otra es, para Schumpeter, una cuestión de gustos. Esto refleja la distinción del positivismo entre las cuestiones de hecho, de las que se puede discutir científicamente, de las cuestiones normativas, de las que no. Era y es una posición muy extendida en ciencias sociales, pero no coincide con el enfoque de Adam Smith, como veremos después.

Esta distinción lo lleva a Schumpeter a hablar de ideologías y visiones pre-analíticas, que incluyen tanto afirmaciones de hecho como enunciados valorativos. y contrastarlo con el trabajo analítico tanto empírico como lógico.

A. Enfoques de historia del pensamiento económico

Schumpeter describe tres tipos de historia en su texto de 1954. Se pueden ordenar los tres enfoques que distingue Schumpeter por su grado de amplitud. El enfoque más amplio es la historia del pensamiento económico, que incluye tanto las discusiones más especializadas como los puntos de vista predominantes en una sociedad en un momento dado. Luego está la historia de los sistemas de economía política, que otros llaman “historia de las doctrinas económicas”, donde hay tanto juicios de valor como juicios de hecho. Por último, una historia del análisis económico que deja de lado juicios de valor.

Uno puede ceñirse estrictamente al análisis económico, ya que aquí se puede hablar de progreso analítico en términos del aparato conceptual de modo más inequívoco que para el pensamiento económico o los sistemas de economía política. Una historia de los sistemas de economía política se basa en ciertos principios normativos unificadores, por ejemplo el liberalismo o el socialismo. En Adam Smith hay tanto juicios de valor como juicios de hecho. Una historia del pensamiento económico mira tanto las opiniones

populares acerca de los temas económicos que imperan en una sociedad dada como las posiciones de los analistas económicos profesionales.

Schumpeter considera que las cuestiones valorativas, como preferir el socialismo dictatorial al mundo de Adam Smith o al revés, son cuestiones de estimación subjetiva como las de preferir morochas o rubias, por lo que no hay un criterio válido para realizar comparaciones. Por eso propone dejarlas de lado para concentrarse en cuestiones analíticas (cuestiones positivas, podemos llamarlas también), no en juicios de valor (cuestiones normativas).

[Sin embargo, en su historia de hecho hay un poco de los tres tipos de historia. En este curso vamos a tocar también cuestiones normativas y ver la *Teoría de Sentimientos Morales* de Adam Smith].

B. Ideología, visión y análisis

Schumpeter trata dos cuestiones que ligán el pensamiento económico de la sociedad (su conjunto más amplio de estudio) con las doctrinas y el análisis económico (sus dos conjunto más reducidos de estudio). Estos son la “ideología” que traen los individuos de una determinada sociedad, con la “visión” resultante del funcionamiento de la sociedad en que viven.

Psicología y sociología de la investigación

Se puede estudiar las ciencias en sí mismas, enfocándose en cuestiones lógicas y epistemológicas, o las ciencias como fenómeno social: ahí es una sociología de la ciencia. La sociología de la ciencia se basa en que los que trabajan en determinado campo de conocimiento forman grupos vocacionales diferenciados.

La psicología muestra cómo, a nivel individual, las racionalizaciones nos llevan a confundir lo que es con lo que desearíamos que fuera. Sobre todo, nos cuesta ser objetivos con lo que tiene que ver con nosotros mismos y lo tendemos a ver bajo una luz más favorable.

El concepto de ideología en Marx anticipa esta idea a nivel de grupos, usándola en su crítica a la ciencia económica “burguesa” de su época. Es decir, las ideas de un grupo social dado suelen estar viciadas por las mismas razones que sesgan las teorías de cualquier individuo sobre su propio comportamiento: para Marx, tienden a glorificar los intereses y las acciones de las clases dominantes más allá de cuál sea la realidad.

Para Schumpeter, si bien la idea de ideología es interesante, hay tres defectos en el concepto de ideología de Marx:

(i) Suponer que los otros son los que tienen ideología. Nadie está exento de ideología [recuerda lo de la paja en el ojo ajeno, la viga en el propio].

(ii) Suponer que todas las ideologías en el capitalismo son glorificaciones de la clase capitalista, reducibles puramente a intereses económicos de la clase dominante. Entonces ideologías como el nacionalismo que glorifican el carácter nacional tienen que poder ser explicadas por la primera. Schumpeter discrepa en esto de reducir todas las ideologías en la sociedad capitalista a los intereses de la clase capitalista, tildándola de ser una tesis adicional y dudosa. [Hay otras formas de pensamiento grupal, por ejemplo el pensamiento políticamente correcto, es decir, el conformismo con las convenciones del momento.]

(iii) Suponer que la influencia ideológica invalida de por sí una tesis que se enuncia. Esto implica basarse en un ataque por motivos personales en lugar de analizar la cuestión por sus propios méritos. [Schumpeter luego vuelve a esto al hablar de la visión y del trabajo analítico.]

Agrega Schumpeter que no hay ningún intelectual que pueda pararse sobre la torre de la verdad y ser el juez de toda la sociedad, ya que la tendenciosidad ideológica es ubicua. Negar eso es una manera particularmente viciosa de ideología.

Visión preanalítica y análisis

Schumpeter apunta que el trabajo analítico va precedido de un trabajo preanalítico de conocimiento que llama la “visión”. Este estadio preanalítico de conocimiento está influido por elementos subjetivos como las racionalizaciones y la ideología.

Primero hay que verbalizar la visión. Hecho eso, hay dos tareas más: un trabajo empírico y otro teórico. El trabajo analítico tanto empírico como teórico le brinda más objetividad al conocimiento. Por un lado, juntar más hechos, además de los inicialmente percibidos. Por otra parte, estudiar relaciones y agregar conceptos, para producir modelos científicos. A estos modelos se aplicarán criterios de consistencia lógica y de adecuación empírica que pueden ser cada vez más exigentes. Las dos tareas, análisis de consistencia y reunir más hechos, están mucho más libres de la influencia ideológica y permiten depurar la visión de sus errores en el punto de partida. Esta es la parte donde se consigue más objetividad.

[Esto que Schumpeter llama trabajo analítico se describe a menudo como el trabajo científico, con dos etapas bien diferenciadas, las de descubrimiento y de validación. Igual, ciencia remite a saber, por lo que bien vale tener a mano la admonición de Popper de que nuestro conocimiento es provisorio: aspiramos al saber (*episteme*) pero estamos en la tierra de las conjetura y la opinión (*doxa*). La historia del pensamiento justamente documenta ese proceso de evolución.]

[Esto que llama Schumpeter la visión preanalítica lo vimos en el texto de Keynes sobre Marshall, cuando Keynes discute qué lo motivó a Marshall a estudiar economía.]

5. Antecedentes de Adam Smith

A. Filósofos griegos y folletistas mercantilistas

Una tradición que influye en Smith es la de los filósofos griegos clásicos. Esta literatura influyó fuertemente en Smith por su formación académica junto con los textos bíblicos y latinos. Adam Smith edifica sobre esta tradición ya que como profesor de filosofía moral (ética) partió de las cuestiones de a qué vale la pena aspirar como individuos y como sociedad. En sus clases tempranas sobre justicia, Smith trataba los temas de economía dentro del rubro de “policía”, que se ocupaba por cómo mantener la ciudad bien abastecida. La discusión en los textos de Platón, Aristóteles y Jenofonte sobre la economía como parte fundamental de la polis dio el marco más amplio para el enfoque posterior de la economía política.

Además de esta tradición más filosófica, hay una tradición más pragmática que es el antecedente histórico inmediato a Smith y lo influenció: la literatura mercantilista. Los textos mercantilistas tratan de la administración del estado (en esta tradición, ya hay un tratado sobre economía política en 1615), no de la administración de la firma como se hace en la moderna literatura de negocios. Esta literatura mercantilista no se cuestionaba los fines, ya que básicamente buscaba cómo maximizar la riqueza del monarca y del reino en un contexto político mayormente signado por monarquías absolutas.

Amartya Sen (1987), en el artículo “Economic behavior and moral sentiments” de su libro *On ethics & economics*, hace un contraste entre lo que llama la tradición ética de economía, que remonta a Aristóteles, con la tradición ingenieril, que remonta a un autor de la India más o menos contemporáneo del autor griego. Esta tradición ingenieril está bien representada por la tradición mercantilista y otros enfoques que se concentran en cuestiones instrumentales y tiene una influencia muy importante en la economía actual.

La tradición mercantilista es importante por otra cuestión, más allá de sus recetas económicas: es importante por sus planteos de países en competencia que no siempre comercian entre sí, sino que pueden entrar en conflictos armados. Este es un aspecto que luego van a rescatar los autores nacionalistas, al plantear cómo una economía fuerte es importante para defender un país contra sus enemigos. Y que a ser un tema central en la disciplina de relaciones internacionales y, más en general, ciencias políticas.

Adam Smith abarca ambas tradiciones, ocupándose tanto de cuestiones positivas como normativas.

B. Fernández López sobre antecedentes fragmentarios y filósofos griegos

Presenta al principio un resumen somero del pensamiento económico hasta Adam Smith. Para la antigüedad, menciona a Babilonia (Código de Hammurabi, un texto jurídico), Israel (la Biblia, un texto religioso), Grecia (textos especulativos de filósofos y sofistas como Platón, Aristóteles, Jenofonte, Epicuro) y Roma (textos de filósofos, jurisconsultos, agraristas). Por el lado de los más modernos menciona la escolástica (que reúne la tradiciones judía, griega y romana) y el mercantilismo (que se ocupa del manejo

del patrimonio real y la riqueza de la nación), que son anteriores al liberalismo (que se ocupa de la riqueza del individuo y de la nación).

Nos detenemos en su capítulo 5, que discute el caso de la Grecia antigua. Se concentra en cuatro pensadores. Los tres primeros hablan de la economía como parte de la polis, en lo que era la vida en comunidad en las ciudades-estado griegas (de ahí se entiende por qué después se acuña el término de “economía política”), mientras que Epicuro se enfoca en temas de decisión individual:

- Platón, *La república*, libro 2;
- Aristóteles, *Política y Ética a Nicómaco*
- Jenofonte, *Recursos de Atenas y medios para acrecentarlos y De lo económico.*
- Epicuro, *Carta a Meneceo*

En el caso de Platón, Fernández López destaca como la división del trabajo aparece como prólogo al estudio del intercambio, los mercados, los precios y el dinero, un esquema que sería seguido por Adam Smith. El punto de partida de las actividades económicas es para Platón satisfacer las necesidades humanas. Como hay diferentes aptitudes naturales, si los hombres se congregan en la polis se pueden especializar en la producción. Luego harán falta mercados y dinero para poder intercambiar los productos.

Para el caso de Aristóteles, además de la *Política*, Fernández López le dedica espacio también a la discusión sobre el intercambio y el precio justo en la *Ética a Nicómaco*.

De Jenofonte, además de extractos de los dos textos mencionados arriba, Fernández López incluye un pasaje de la *Ciropedia* que expone la idea popularizada por Smith con la fórmula de que “la división de trabajo está limitada por el tamaño del mercado”, al contraponer la menor especialización en ciudades chicas comparadas con ciudades grandes.

5. Aristóteles: pasajes de su *Política*

Nos concentramos en pasajes seleccionados por Arthur Monroe (1924), *Early economic thought: Selections from economic literature prior to Adam Smith*, pp. 1-25.

A. Discusión general

La política es una comunidad para el bien, cuyos elementos constitutivos son la familia, la villa y la ciudad-estado.

Distingue entre la administración doméstica o de la casa (economía) y el arte de hacer dinero. La administración doméstica abarca las relaciones de amo y sirviente, marido y mujer, padre e hijo, y el hacer dinero.

Sobre el arte de hacer dinero, las cosas pueden ser para uso o intercambio. La parte natural del intercambio es atender las necesidades de la vida, que son limitadas. La otra noción es antinatural: acumular sin límites [este es un pre-anuncio del principio de maximización de beneficios]. Respecto a la riqueza, la mejor noción es vivir bien, no simplemente acumular dinero.

Sobre amos y esclavos, dice que algunos afirman que es antinatural e injusto. Pero los instrumentos de producción incluyen a los esclavos. Desde el nacer, unos están marcados para sujeción, otros para gobernar. El esclavo legal es porque se impuso otro con más fuerza bruta, pero el más poderoso en cierto sentido es superior (la justicia no es solo benevolencia). Hay esclavos naturales: mientras los helenos son nobles, los bárbaros son esclavos por naturaleza. A veces esclavos y hombres libres no lo son por naturaleza.

El monopolio permite hacer ganancias extraordinarias [frente a este hecho, no hay un reconocimiento del rol de la competencia en Aristóteles].

B. Pasaje de Aristóteles sobre propiedad privada y común

Discute sobre la propiedad pública y propiedad privada. La propuesta de todo en común es hecha en la *República* de Platón, hasta mujeres e hijos en común. No tener nada en común, por otro lado, es imposible por los bienes públicos en una polis. Que algunas cosas sean en común y otras no, ese es el orden presente.

¿Hay contradicción entre que la propiedad sea privada y que al mismo tiempo sea de uso común? No, ya que propietario es el que decide utilización, que puede compartir, así que hay percepción positiva de la propiedad privada. Puesta en común trae problemas de convivencia que son superadas por propiedad privada, si son apoyada por leyes justas y por la virtud.

[Mi resumen: más allá de la discusión de la propiedad pública o privada, Aristóteles está apuntando a un problema de incentivos cuando hay acción colectiva o el trabajo se hace dentro de organizaciones. ¿Qué problema analítico plantea Aristóteles ligado a las propuestas de reforma del sistema de propiedad privada? Aristóteles destaca un problema de incentivos si todo es en común: el que se esfuerza recibe mismo que el que no, lo que lleva a querellas. Para él los males no son por la propiedad privada, sino por la maldad (¿las limitaciones?) del hombre.]